

## *Una cenicienta con encanto*

FRANCISCO LEONARTE

Hay representaciones en que nada es excepcional. Y sin embargo todo tiene ese punto de encanto, esa pizca de gracia, que hace que el público salga contento.

Pues esa fue la sensación de quien ahora escribe ante esta *Cenerentola*: no un éxito rotundo, pero sí una función bien hecha. Por retomar viejas calificaciones escolares, *no hay para sobresaliente, pero sí para notable*.

### **Puesta en escena honesta**

Pone en escena Guillaume Gallienne, socio de la Comédie Française bastante conocido y mediatizado en Francia. Imagino las cavilaciones de [Gallienne](#) cuando le propusieron montar *Cenerentola* :

Mmm, sí, seguir el libreto está bien, es lo que me pide el cuerpo. Pero, ¿qué puedo hacer para ser original ? Tiene que haber algo en la ópera que...

Y cuando al leer el libreto llega al divertido finale del Primer Acto, con su alusión a un terremoto (entendámonos bien, Ferretti piensa en un terremoto psicológico, en el sentido de confusión e incertidumbre), Gallienne (o sus colaboradores) piensa :

¡Ya está ! : Vamos a hacer que haya un gran terremoto al final del acto y que todo discurra en terreno de peligro sísmico, tipo Sicilia o Nápoles.

Porque así es como frecuentemente surgen, damas y caballeros, las magníficas y peregrinas ideas de nuestros directores de escena...

Por lo tanto el decorado (creación del también socio de la Comédie Française Eric Ruf) representa un suelo árido y resquebrajado, y cuando llega el famoso finale del Primer Acto,



La Cenerentola, régie de Guillaume Gallienne © 2022 by Théâtre National de l'Opéra de Paris

**París, sábado, 17 de septiembre de 2022.** Théâtre National de l'Opéra de Paris (sala Garnier). La cenerentola ossia la bontà in trionfo, ópera en dos actos creada en 1817. Libreto de Jacopo Ferretti inspirado en la obra de Charles Perrault. Música de Gioachino Rossini. Dirección escénica de Guillaume Gallienne. Colaboración artística de Marie Lamber-Le Bihan. Decorados de Eric Ruf. Trajes de Olivier Bériot. Luces de Bertrand Couderc. Coreografía de Glysleïn Lefever. Con Gaëlle Arquez (Angelina), Dmitry Korchak (Don Ramiro), Carlo Lepore (Don Magnifico), Vito Priante (Dandini), Marina Russomano (Clorinda), Marine Chagnon (Tisbe), Luca Pisaroni (Alidoro). Director del coro Alessandro di Stefano. Orquesta y Coros de la Opéra National de Paris. Dirección musical de Diego Matheuz.



«La Cenerentola», régie de Guillaume Gallienne. © 2022 by Théâtre National de l'Opéra de Paris.

cantantes y figurantes simulan un terremoto. Así la metáfora de Ferretti-Rossini se convierte en una peripecia de la historia. Y como el suelo del decorado es caro y difícil de cambiar, aquello reviste pronto los visos de un fatídico *decorado único* que tanto gusta – por desgracia – a los directores de escena de moda, máxime cuando aparte de dicho suelo apenas hay una escalera de andamio y poco más, dejando toda la profundidad del escenario. Guillaume Gallienne tiene al menos la decencia de cerrar el escenario bajando un decorado que simula el palacio decrepito del padrastro Don Magnifico cada vez que la acción transcurre en su casa, de suerte que la

historia resulta comprensible.

En cuanto había oportunidad también, la escena se veía invadida por figurantes vestidas de novias, alusión a las candidatas a la mano del príncipe en todo el reino, y recordatorio tal vez del papel de la mujer en los cuentos tradicionales, cuyo único anhelo es *poder casarse bien*. No parece esencial, pero la ocurrencia estaba bien resuelta y, a juzgar por las risitas, a buena parte del público le pareció simpática. Bien está.



«La Cenerentola», régie de Guillaume Gallienne. © 2022 by Théâtre National de l'Opéra de Paris.

Pero si los decorados parecen poco oportunos o poco sensatos, ingratos incluso, la dirección de actores es buena, dando margen a las aportaciones de los cantantes-actores y



«La Cenerentola», régie de Guillaume Gallienne. © 2022 by Théâtre National de l'Opéra de Paris.

sacando partido de las situaciones imaginadas por [Ferretti](#), con sus momentos de emoción y sus momentos de comicidad. Los movimientos actorales están bien resueltos, con pequeños detalles más bien simpáticos (el aria del segundo acto de don Magnifico está cantada a telón cerrado ; en su aria final, Angelina se dirige sobre todo a Alidoro más que a su odiosa *familiastra...*). Bien resueltas también las entradas de coristas y figurantes.

Señalemos también que Gallienne tuvo el buen gusto de dejar que la obertura transcurra a telón cerrado. Es mérito lo suficientemente infrecuente hoy en día para ser digno de mención.

Trabajo honesto el de Olivier Bériot con un vestuario moderno.

## Espíritu rossiniano

Si entendemos a Rossini como discípulo de Mozart, en el sentido de querer expresar pero siempre agradando y nunca *soliviantando*, creo que [Matheuz](#) y la Orquesta de la Opera de París dieron en la diana. Medura y gracia, dulzura y picardía. No hubo grandes explosiones ni en la obertura ni en los concertantes, pero sí frescura, ritmo y buen fraseo para paladear las famosas melodías rossininas y su siempre sabrosa orquestación, dándole su valor a cada

pupitre. Todo sin tampoco perder la unidad de la obra. Un buen trabajo.

Otro tanto podría decirse en conjunto de los solistas vocales. Un Vito [Priante](#), como Dandini, simpático, con sus difíciles coloraturas del aria de entrada resueltas eficazmente pero sin finura ; un Carlo [Lepore](#) de nuevo simpático, con algún que otro truco actoral para encandilar al público pero sin buen *falsetto* para contrahacer la voz de la *damigella* en su aria del tercer acto y con volumen justito para resolver los pasajes de canto *silabato* – o tal vez en tales pasajes debiera Matheuz haber moderado el volumen de la sin embargo pequeña orquesta - ; Alidoro, de buen caudal sonoro pero no ideal de exactitud en sus también difícilísimas coloraturas ; Clorinda y Tisbe de nuevo simpáticas pero algo escasas de volumen – y cuando Clorinda no tiene agudos potentes los concertantes pierden mucho brillo...



Luca Pisaroni y Gaëlle Arquez. © 2022 by  
Théâtre National de l'Opéra de Paris.

### Sobresalió la pareja protagonista.



Dmitry Korchak y Gaëlle Arquez. © 2022  
by Théâtre National de l'Opéra de Paris.

[Korchak](#), que a pesar de su timbre ingrato sigue dando satisfacciones a los rossinianos del mundo entero con su técnica excelente, su bonito fraseo y sus agudos certeros. fue un Don Ramiro simpático y tierno – que no ñoño. Y Gaëlle [Arquez](#), a la que también hemos tenido ocasión de admirar como Bella Helena o como Ifigenia, brilla como la desgraciada Angelina, sin nunca cargar las tintas, y, en la tradición de la *théâtre larmoyant* de donde sin duda viene la obra de Ferretti-Rossini, distribuye lástima y encanto por partes iguales. Vocalizaciones seguras, timbre fresco y homogéneo, agudos y graves no impresionantes pero sí

seguros... Y como además es guapa a rabiar, uno se dice que el bonito príncipe sería muy tonto si no se quedase con la hermosa Cenicienta.

El coro se mostró bien timbrado, bien empastado, pero siempre escaso de volumen, como a medio gas. Ciertamente los coristas no eran numerosos, pero parecía más una voluntad de cantar *a media asta* que un problema de cantidad. No lo entendí.

### Con la sonrisa puesta

El público se dejó llevar por el encanto, el *charme* franco-italiano de la representación. Y aunque los aplausos eran moderados, estuvieron presentes después de cada número. Al final hubo incluso quien se levantó. Y como otros se levantaron también, toda la sala terminó por levantarse más por poder seguir viendo que por entusiasmo. Ante esa suerte de *standing ovation* con *standing* pero sin *ovation* (los bravos fueron escasos), los propios intérpretes parecían un punto sorprendidos. Pero bueno.

El caso es que el espíritu de la obra, la creación de Perrault-Ferretti-Rossini, fue respetado

y mimado. Y cuando así sucede, tratándose de una ópera tan deliciosa como *La Cenerentola*, tal vez no salgamos echando las campanas al vuelo, pero es imposible no salir con una gran sonrisa.

© 2022 Francisco Leonarte / Mundoclasico.com. Todos los derechos reservados